

## Monólogos de Tropa

Mire, no tiene idea de cómo se opuso mi hijo a que viniera a verlo, dice que toda la tropa se va a burlar de él porque vino la mamá de un Guía de Patrulla a hablar con su jefe. Pero no me importa, considero una obligación de los dirigentes aclararles a los padres de familia las cosas que hacen con los muchachos. Yo sé que a esa edad todos ya quieren sentirse grandes e independientes y que una ya no se preocupe por ellos, ¡pero cómo no voy a preocuparme al verlo cómo llegó a la casa el sábado pasado! Espantadísima le pregunto qué le pasó; no sé si porque sus compañeros le fueran a decir que no es muy hombre hizo que me contestara un "Nada, mamá". ¡Hágame favor, cómo va ser nada esa bolota en el párpado que ni siquiera se le veía el ojo! Nos fuimos de volada al doctor. Ya de regreso me vino platicando cómo le dieron el golpe en quién sabe qué clase de juego que hacen ustedes, donde dos personas se ponen a pelearse con un bordón, ¿pues acaso les enseñan a ser unos salvajes o qué? No es que una como madre los quiera tener siempre dentro de una caja de cristal. Yo siempre lo he dicho: prefiero mil veces que mi hijo ande con los scouts que con la palomilla de vagos que se juntan en la esquina de la casa, pero luego también la tienen a una con el alma en un hilo con estas cosas. El joven tiene muchas energías e inquietudes y siempre anda buscando la forma de sacarlas, qué mejor que lo haga con ustedes. Siempre los he apoyado, si hasta en el cuarto de servicio que tenemos en la azotea instalaron su local de patrulla. Ahí mi hijo y sus compañeros hacen sus juntas y quién sabe cuántas cosas y ni quien les diga nada; sólo la vez que trajeron la piel de sepa Dios qué animalejo que encontraron atropellado en la carretera para dizque curtirla. La pusieron a hervir haciendo unapestadero en todo el edificio. Hasta vino la portera a darme unos golpetazos en la puerta del departamento para quejarse. Es la única vez que he interferido en sus actividades, y eso porque los obligué a llevársela lejos a tirarla, porque nunca les he reclamado cuando me saquean mi cocina cada vez que salen de campamento. Mi hijo me dice que es para que les salga más barato y no me pida tanto dinero. La verdad preferiría dárselo, sale más caro el caldo que las albóndigas; la última vez que salieron se llevaron toda la latería de las canastas que le regalaron a mi esposo en Navidad. Angulas, ostiones ahumados, aceitunas, hasta caviar. Que era para el concurso de cocina que iban a tener y en el que el Jefe de Tropa le iba a hacer de juez. Lo que más coraje me dio fue enterarme que todo eso lo prepararon con frijoles de caja y pan Bimbo, sustraídos también de mi despensa. Y luego se quejan de que los padres de familia no colaboramos con ustedes

### Breves del Autor

#### Arturo Reyes Fragoso

Estudió la carrera de Ciencias de la Comunicación en la UNAM.  
Periodista (Boy) Scout y guionista de historietas (Entre ellas lo fue el *Pájaro Loco*).  
Coordinador del suplemento "La Barda Cultural" del semanario *Objetivo*.  
Redactor de la Revista del Politécnico.

Tiene publicados los siguientes libros:

Cuentos de una noche de...